

La Ametralladora



Semanario de los Soldados



EN EL SANATORIO

(Por HERREROS)

—Como ha venido muy recomendado, lo pasaremos al quirófano sin examinarlo..

Ayuntamiento de Madrid

Gratis a los Combatientes

25
CTS

GARCÍA ALCALÁ Y C.^{IA}
(S. L.)

COSECHEROS, ALMACENISTAS
Y EXPORTADORES DE
ACEITUNAS SEVILLANAS

Alcalá de Guadaira
Teléfono núm. 29
SEVILLA

SERRA Y C.^{IA} S. L.

CONSTRUCCIONES METALICAS
HIERROS PARA OBRAS
— FERRETERIA —

ÁLVAREZ QUINTERO, 17 Y 19
SEVILLA

VIUDA DE
CAMUÑA

COSECHERO Y EXPORTADOR
DE VINOS TINTOS Y BLANCOS
BODEGAS EN VALDEPEÑAS

NOMBRE Y MARCA REGISTRADA
VALVANERA

ÁLVAREZ QUINTERO, DEL 29 AL 33 - TEL. 24.438
ALMACÉN:
MARQUÉS DE PARADAS, 47 - TEL. 26.599
SEVILLA

DESINFECTANTE
SANITAS

HIJOS DE JORGE W. WELTON, S. L.

OFICINAS:
MARQUÉS DE PARADAS, 21 - TEL. 24.180
SEVILLA

LAZO

EL MEJOR COÑAC

CASA LAZO

S. A.

HUELVA

LA CASA
Cipriano González

ALMACENISTA
DE COLONIALES
Y CEREALES,
SALUDA A LOS
COMBATIENTES

SALUDO A FRANCO
¡ARRIBA ESPAÑA!

CAMAS (Sevilla)

ZOTAL

DESINFECTANTE
PARA LA HIGIENE,
AGRICULTURA Y
GANADERIA.

TEJERA Y OLIVARES
LABORATORIOS ZOTAL
SEVILLA

CONCESIONARIOS

de las Especialidades del Dr. Fernández de la Cruz

Fernández Gómez, S. A.

ALMACEN DE ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS
PRODUCTOS QUIMICOS Y DROGAS

Despacho y Escritorio:
ARANJUEZ, 2 al 10
Almacenes:
GOLES, núm. 52 - Dpdo.
TELEFONOS 23179, 22318 y 22509
SEVILLA

Fábrica de Artículos de Viaje

MIGUEL
SANCHEZ

FABRICA: DESPACHO:
Castilla, 170 Murillo, 5 y 7
Telf. 28564 Telf. 23600

SEVILLA

RADIO FILMS
S. A. E.



CASA CENTRAL:
AVENIDA JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA, 14
SEVILLA

SUCURSAL EN BILBAO
COLÓN DE LARREÁTEGUI, N.º 55

SUB-AGENCIAS:
PALMA DE MALLORCA LAS PALMAS
MIÑONAS, 21 LEÓN Y JOVEN, 9

ORTIZ DE ZARATE E HIJOS

TUBOS Y METALES - EFECTOS NAVALES
BILBAO

EXTRACTOS CURTIENTES
Y PRODUCTOS QUIMICOS, S. A.

ALMACÉN de DROGAS al POR MAYOR

Angostillo, 6

SEVILLA



Si es un Film Paramount,
es lo mejor del Programa.
Acuda usted a los Cines donde
exhiban películas de esta marca.

CASA DISTRIBUIDORA:
PARAMOUNT FILMS, S. A.
San Pablo, 41 - SEVILLA

BRITANY

FÁBRICA
DE CONFECCIONES

Salustiano Estrada Sánchez
Montes Sierra, 8 - Tel. 22.038 - SEVILLA

FÁBRICA DEDICADA ACTUALMENTE A LA CONFECCIÓN DE PRENDAS PARA
NUESTRO GLORIOSO EJÉRCITO

Emilio Arjona Díaz

ALMACÉN DE CORCHO EN PLANCHA

EXPORTACIÓN

ORIENTE, 20, DUPDO.

SEVILLA

DEPÓSITO EN JEREZ DE LA FRONTERA

Dirección telegráfica: ARJONA ♦ Teléfono 31.470

Clave: A. B. C. 6.ª edición

SOCIEDAD BILBAINA
DE MADERAS Y ALQUITRANES, S. A.

ALQUITRAN DE LA HULLA
APARTADO N.º 318. - BILBAO

Reservado para el
Banco de Avila

No queremos una paz cómoda y fácil. Queremos la paz que da la victoria: la paz del trabajo.

La Ametralladora

SAN SEBASTIÁN
AÑO III 30 DE ABRIL DE 1939 N.º 117
AÑO DE LA VICTORIA

Franco supo conducir a ejército hasta la victoria total.

Franco sabrá guiarnos en todo momento por las rutas difíciles de la paz.



LA VISITA

(Comedia en dos actos.)

Personajes:

EL HOMBRE DE NEGOCIOS
EL OFICINISTA

ACTO PRIMERO

(La escena representa el lujoso despacho del hombre de negocios).

El oficinista. — Don Romualdo, tiene usted una visita que espera en el recibidor.

El hombre de negocios. — ¿Hombre o mujer?

El oficinista. — Mujer.

El hombre de negocios (apartando la carpeta que estaba consultando). — ¿Joven?

El oficinista. — Sí, señor; joven.

El hombre de negocios. — ¿Bella?

El oficinista. — Sí, señor; bella.

El hombre de negocios. — ¡Hazla entrar en seguida! Solo a tí se te puede ocurrir tener esperando a una mujer joven y bonita.

El oficinista. — Sí, señor.

ACTO SEGUNDO

El hombre de negocios (al oficinista que ha entrado ante la llamada de su principal). — ¿Qué edad tiene usted?

El oficinista. — Diecisiete años.

El hombre de negocios. — ¿Y no le da a usted vergüenza?

El oficinista. — ¿Tener diecisiete años?

El hombre de negocios. — No; tener tan pésimo gusto. Antes me habías dicho que era una joven bella la que me estaba esperando. ¿Cómo se te ocurrió semejante tontería?

El oficinista. — Es que... por la forma que se expresaba, creí que era la esposa de usted.

El hombre de negocios. — ¿Y lo era!...



CARMELIYA

LA GITANA

(CANCIÓN ANDALUZA)

Era Carmen la gitana
la mocita más calé
de to el barrio de Triana
y de Jeré.

Con su carita morena
y su flor en el caballo (1)
ella se moría de pena
por un payo.

¡Ay, Carmencita Montero
hembra de raza cañil...
¿De qué te sirve el salero
y ese peinao retrechero
si no puedes conseguir
que te quiera ese señor de luto?

(1) Léase caballo.



LA OFICINA

(Comedia en dos actos.)

Personajes:

EL PROBO EMPLEADO
EL JEFE DE LA OFICINA

ACTO PRIMERO

El probo empleado entra sin llamar. El director le mira severamente.

El jefe de oficina. — ¿Qué quiere usted...?

El probo empleado. — Nada.

El jefe de oficina. — ¿Entonces...?

(El probo y humilde empleado no responde. Coge un tintero de los más gordos y deja caer su contenido sobre la cabeza del jefe de oficina).

El probo empleado. — Estése quieto. (Le pega en la cara con todo el Espasa y le untta los bigotes con goma arábica. Después lo tira al suelo y se balle un paso de balle sobre su barriga. El jefe de oficina queda hecho una cosa inservible y el probo empleado lo tira al cesto de los papeles).

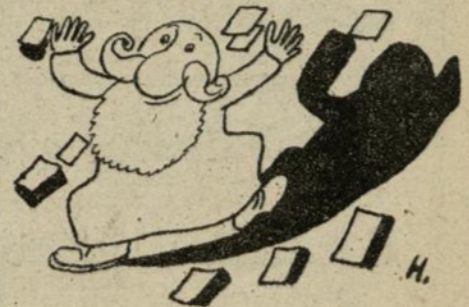
El probo empleado. — Tal como está no creo que ni el basurero lo quiera. (Sale cantando la jota de la Dolores).

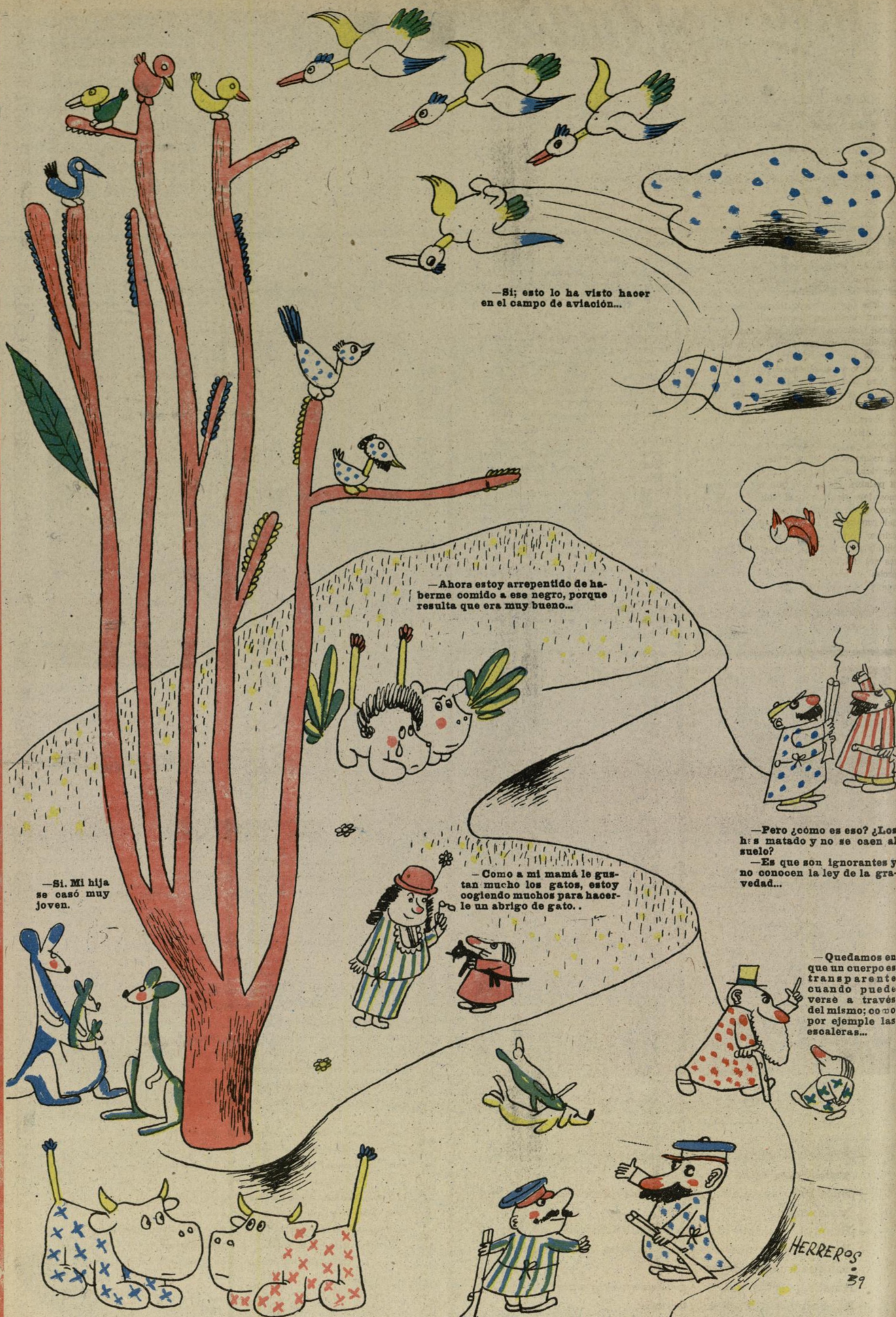
ACTO SEGUNDO

(El probo empleado entra de nuevo en el despacho del jefe de oficina con la cara muy humilde).

El jefe de oficina (aterrado). — ¿Otra vez usted...?

El probo empleado. — Venía a pedirle que me disculpase. Resulta que no es verdad que me haya tocado el premio gordo. Era una broma de los compañeros.





—Si; esto lo ha visto hacer en el campo de aviación...

—Ahora estoy arrepentido de haberme comido a ese negro, porque resulta que era muy bueno...

—Si. Mi hija se casó muy joven.

—Como a mi mamá le gustan mucho los gatos, estoy cogiendo muchos para hacerle un abrigo de gato...

—Pero ¿cómo es eso? ¿Los has matado y no se caen al suelo?

—Es que son ignorantes y no conocen la ley de la gravedad...

—Quedamos en que un cuerpo es transparente cuando puede verse a través del mismo; como por ejemplo las escaleras...

LA VACA (orgullosa). —Creo que el matadero nuevo va a ser lo mejor de la ciudad.

—Mire usted qué liebre más tonta! Mato a mi perro y ella misma me lo trae...

HERREROS
39

Tarea de soldados

En Europa ha vuelto a abrirse el manantial español, venero un tiempo de gloria magnífica. Lo abrieron un día las bayonetas de unos soldados que sentían vivo el dolor de la esterilidad de nuestro genio, de la ineficacia de anhelos dispersos, del malogrado propósito de vivir con grandeza, de esta estéril agonia de siglos en que la Patria se hallaba sumida.

Y estos soldados recorrieron todos los senderos de España para ir sacudiéndola del letargo secular en que se hallaba sumida. Las armas sirvieron de arado para la nueva sementera y abrieron surco por el que ha de discurrir el ímpetu de la justicia tanto tiempo insatisfecha, de la verdad hasta hoy desconocida, de la dignidad nacional limpia de baldón y vilipendio. Surco en el que ha de caer la semilla que fructificará sin término en el tiempo y en el espacio.

Pero la tarea de soldados no ha terminado con las últimas victorias. Como aquellos hombres de antaño de quienes se escribió que con una mano trabajaban mientras con la otra mantenían la espada, los hombres que han producido la resurrección de la Patria, han de saber dar su verdadero y exacto sentido a la palabra Paz, en la que hoy nos gozamos los españoles. El soldado, que ha sido quien ha preparado los cimientos del Imperio, que lo ha impulsado en su primer caminar, es después quien ha de vigilar por que no se malogre en los azares del diario vivir. Y en esta tarea ímproba y magnífica, todos tenemos un puesto para el combate.

Es que en España ha surgido no solo una voluntad nueva, sino un nuevo modo de concebir la vida. Vivir es comba-

tir. La vida es milicia. Nuestros laureles no son adormideras, ni nuestra paz es el sueño, sino vigilia tensa, fervorosa y segura. Hay que montar guardia permanente—como hasta ahora en los parapetos—a fin de que el enemigo no malogre el esfuerzo de tantos meses, la sangre de tantos héroes, las lágrimas de tantos mártires. Hay que sentirse soldados en la gran batalla de la Paz, continuar la misma magnífica disciplina que nos llevó a la Victoria, aceptar sin discusión las órdenes emanadas de los mandos superiores, sentirse encuadrados, no en una turba informe y chillona, sino en las filas rectas y exactas de la generación que sabe trabajar en silencio, dispuesta a todo evento, dispuesta—sobre todo—a acudir otra vez al campo a la menor señal de alarma respecto al porvenir del Imperio que nace.

Nuestra generación es el eslabón nuevo que se ha prendido a la gran cadena de la vida de España y a los hombres nuevos—a los soldados cubiertos ya de gloria en las trincheras—corresponde la misión de rectificar los errores de los que se van. Hemos de reverdecer nuestras victorias sobre el polvo de siglos de incuria, avivar el genio de nuestra civilización sobre las pavesas mortecinas del esplendor pasado; en una palabra, hemos de cumplir la misión que España hoy nos encomienda y que es la de hacer una realidad de la Revolución Nacional.

Tal es la tarea urgente para la que hoy se os convoca—con todas sus virtudes castrenses—a los soldados que han sabido ganar la más difícil de cuantas guerras recuerda la historia.



BRINDIS

- ¡Brindemos porque nuestros padres se conserven tan jóvenes como hasta hoy!
- ¡Brindemos porque nos sigamos pareciendo tanto a papá y a mamá!...
- ¡Brindemos porque sigamos yendo en autobús!
- ¡Brindemos porque nuestros otros diez hermanos regresen pronto del colegio!...
- Amalia ¿verdad que todo esto es emocionante?
- Si, esposo mío. Muy emocionante.
- Bien. Pues entonces dame un duro.

Niña gorda

SONETO

La niña nació flaca y enfermiza
y el médico la recomendó ir a Niza
para que hiciese régimen de sobrealimentación,
y en seguida su madre
le dió entero un jamón
y un cordero lechal para ella sola
y una ballena asada con patatas
y un gran piano de cola
y de sardinas un millón de latas.
Y hasta un caballo en salsa mayonesa
que se zampó la niña
con la misma soltura que si fuera una fresa.
¿Qué ha hecho usted con su hija, madre imbécil?
¿No era mucho mejor que fuese flaca
a haberla convertido en una vaca? —
¡Y aún usted y su esposo dirán a los amigos tan
(tranquilos
que la niña ayer tarde pesó doscientos kilos!
¡Pobre niña mostrenca y gordinflona
que debieras laparte con un trozo de lona
para que la gente no le viera!...
¿Qué ocultas bajo el traje y la camisa,
una fábrica, un chalet, una nevera
o acaso un aparato para subir a la estratosfera?...
¡Pobre niña mostrenca y gordinflona!
¡Y eso que bien mirado está bastante mona!

EL VATE PEREZ

EL ESPASO

Enciclopedia ilustrada.



PURO.—Pedazo de tabaco que siempre está queriendo ir a los toros y que para conseguirlo se mete en la boca de un señor gordo. Una vez que se ha metido en la boca del señor gordo, en seguida va a los toros o a un café, que también es un sitio a donde le gusta mucho ir.



CIGARRILLO RUBIO.—Cosa que le piden a uno las mujeres a cada momento como si eso fuera una gracia. Cuando uno no se les da, entonces se hacen amigas de otro señor más guapo y a uno ya no le saludan ni nada.



BIGOTE.—Especie de cejas gordas que algunos hombres llevan debajo de la nariz. Cuando el bigote es muy grande entonces se le llama barba.

EL HOMBRE DE NEGOCIOS



El hombre de negocios es un señor que compra cosas a uno y se las vende a otro un poco más caras.

La habilidad del hombre de negocios es encontrar al señor que quiera comprar cosas.

El hombre de negocios sale todos los días y le va preguntando a todo el que vé por la calle:

—¿Quiere usted comprar cosas? ¿Quiere usted comprar cosas?

La gente al principio le toma por un tonto, pero en seguida se da cuenta de que es un hombre que quiere vender cosas.

—¿Quiere usted comprar cosas?

Después de pasarse unos meses diciéndolo a todo el mundo, acaba por tropezar con alguien que se interesa:

—¡Hombre! ¡Yo podría comprar medio kilo de cosas!

—¡Caballero! ¿Usted por quién me toma? Yo soy un hombre de negocios y lo menos que vendo es un vagón de cosas.

—¡Bueno, bueno! Pero un vagón de cosas es demasiado y se va a enfadar mi mujer.

Cuando al fin lo decide tiene que concretar la mercancía:

—Mire usted: yo le compraría un vagón de queso de Burgos.

Lo bonito del vendedor está en persuadir al comprador de que no compre queso de Burgos y de que compre un vagón de abrochadores para las botas, y una vez que ha conseguido convencerle, se dedica a buscar los abrochadores para las botas.

El vendedor recorre todas las tiendas y cuando se da cuenta de que no hay abrochadores para las botas, se vuelve a ver al comprador.

—Mire usted: vengo a decirle que no debe comprar abrochadores para las botas; a usted lo que le conviene es un vagón de aceite de hígado de bacalao.

—¡Bueno, hombre!—dice el comprador, que es muy bueno.

Y el vendedor se va a buscar el aceite de hígado de bacalao diciendo: —¡Para

qué me meteré yo en estos líos? Seguramente no voy a encontrar el aceite de hígado de bacalao.

Efectivamente: a los pocos días vuelve a ver a su cliente, llorando.

—Mire usted. No puedo encontrar aceite de hígado de bacalao. En realidad debía usted de preferir un vagón de algo más fácil—. Y sigue llorando como un baul.

—No llore usted—le dice el cliente dándole un beso en la frente—. No llore usted y tráigame una cosa más fácil. Tráigame un vagón de cualquier cosa que empiece por M.

—¿Mantones?

—Bueno. Mantones.

—¿Motos?

—Bueno. Motos.

—No, no. Motos no.

—Bueno, pues motos no.

—¿Moscas!

—¡Hombre! Eso es demasiado fácil. Tráigame un vagón de manteca.

El hombre de negocios se echa a llorar otra vez como una silla.

—¿Vé usted cómo quiere una cosa difícil? ¿Vé usted cómo soy muy desgraciado?

—¡Vamos, vamos! No se ponga usted así—dice el comprador—. Ahora mismo voy yo a buscar la manteca—. Y subiéndose en un taxi sale disparado.

A las pocas horas vuelve el comprador de manteca que entrega al vendedor:

—Tenga usted para que me la venda.

El vendedor examina la mercancía y exclama: —¡Qué porquería! ¡No sé por qué quiere usted comprar esta porquería! Usted lo que debía de comprar era un vagón de...

—No empecemos y véndame usted eso de una vez.

—¡Bueno! ¡Peor para usted!—vuelve a insistir el vendedor, que es un tío cabezota.

Y el comprador le entrega su comisión y sale corriendo, no sin antes decir:

—Bueno. Y la manteca para usted.

T O N O

DON GUMERSINDO AL TELÉFONO



Don Gumersindo.—Estoy muy preocupado, porque tengo que ir al Juzgado.

La mujer de Don Gumersindo.—Vete a ver a un abogado.

Don Gumersindo.—Ni que estuviera loco. (Se levanta y se acerca al teléfono). ¡Hola, Pepe! ¿Eres tú Pepe? Oye, Pepe, tú que lo sabes todo y que la otra vez me diste muy buenos consejos para las pantorrillas de la abuela... A propósito, ¿sabes que mi abuela corre como un caballo pinto y se ha inscripto en una carrera para abuelas...? ¡Ah, Pepe! lo que te estaba diciendo. Le he llamado puerco a uno que me había llamado estúpido, imbécil y cretino. ¿He hecho bien? Oye, María, lo que dice Pepe. Dice que he hecho bien y que podía haberle llamado también berzotas, porque habiendo sido injuriado tres veces, tenía derecho a dirigirle tres injurias... Lo sé, lo sé... He estado hecho un tonto... Otra vez que le vea le llamaré berzotas. Oye, María, lo que dice Pepe. Dice que ya es tarde, y que se lo debía haber dicho cuando la bronca. La culpa es tuya y no mía, porque me lo impediste... ¡Pepe, Pepe...! No. Estaba discutiendo con mi

mujer, porque fué ella quien me impidió que le dijera más insultos. ¿Cómo dices? ¡Ah, claro! Oye, María, lo que dice Pepe. Dice que su mujer le permite insultar a quien le da la gana. Pepe, tú tienes una mujer que es de oro. Oye, María, lo que dice Pepe. Dice que su mujer le anima mucho a que insulte a los transeúntes. Pero, Pepe, ¿qué quieres que haga yo con una mujer tan torpe? ¿Cómo...? ¿Que habéis comprado un "topolino" abierto? ¡Ah! Y todas las tardes sales de paseo insultando a los transeúntes de las afueras. ¿Qué dices, Pepe? ¿Que haría bien en separarme de mi mujer, que no me lleva a insultar a la gente? Sí; pero no me parece una cosa fácil. Hay que dar alguna razón. ¿Cómo dices? ¿Leones? Espera, que ahora se lo pregunto. Oye, María, ¿te gustaría que trajese leones a casa? ¡Pepe! Pepe, dice que no, que no quiere que traiga leones. ¿Tú crees que esa será razón suficiente? ¡Ah, sí. Incompatibilidades de caracteres. Yo quiero traer leones a casa, y María no quiere. Di, Pepe, ¿pero los leones no serán peligrosos? Basta con tratarlos con decisión y sangre fría... ¿verdad? Qué te parece, ¿que compre uno o que los compre todos a la vez? Bien... Lo compro... Y esta noche, si no te molesta, te telefoneo si necesito algo. ¿Sabes? Es la primera vez que voy a tener leones en casa. Gracias, muchas gracias, Pepe. (Don Gumersindo cuelga el receptor). María, yo voy a comprar leones. Después iniciaremos los trámites para nuestra separación.

TELON

EL ESPASO

Enciclopedia ilustrada.



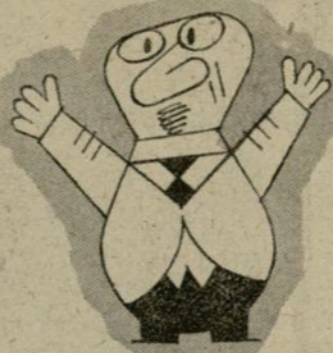
TELÉFONO.—Aparato que se emplea para pedirle favores a los amigos. También se emplea para que los amigos digan que no están en casa.



NIÑO.—Especie de juguete que tienen algunos matrimonios para no aburrirse. Al cabo de un año y, como a pesar del juguete se siguen aburriendo terriblemente, tienen otro igual, pero en moreno.



ORIADA.—Mujer que llega a casa cargada con un baúl y en seguida coge todos los platos y los rompe. Después vuelve a cargar con el baúl y se va.



Sabina

Capítulo I

Donde se presenta Sabina, Mujer Fatal, y se carga un cortinón

Sabina, la Mujer Fatal, se aproximó con pasos ondulados y felinos.

Aqueos pasos le acercaban a un muchacho que estaba sentado en el saloncito próximo a la sala de baile, fumándose un cigarrillo y pensando en que si rebajaran un poco las entradas del cine, podría llevar a su novia además de los domingos, los jueves que no dieran películas americanas.

Sabina, la Mujer Fatal, le puso una mano encima del hombro.

—¿Me da usted un cigarrillo?—preguntó con voz bronca y tan profunda que siempre producía mareos de cabeza en los que la escuchaban.

El joven, cogido de improviso, se puso en pie espantado.

—¡Atiza!—exclamó—. Al oír su voz creí que era mi abuelo.

—¡Oh!—exclamó Sabina la Mujer Fatal retorciéndose las manos como si fuesen dos estropajos—. ¡Creía que yo era su abuelo!... Sí... ¡Lo creía! Y dígame, ¿por qué le asustaba que viniera su abuelo?

—¡Figúrese!—dijo el muchacho—. ¡Palmó de pulmonía el invierno pasado! ¡Menuda broma que viniera ahora a darme sustos a los bailes!

Sabina se agarró a uno de los cortinones, contorsionándose de tal modo que el cortinón se vino abajo, arrastrando la barra de que estaba colgado, y fué a chocar con la cabeza de la fatal Sabina.

Ella aprovechó aquella especie de sudario que le caía de lo alto para envolverse en la tela y dirigir al joven una de aquellas miradas péfidas que producían el asco de todas las personas que tenían la desgracia de que las mirase así.



Mujer Fatal

(UNA HISTORIA DE CIGARRILLOS)

Capítulo II

Donde se demuestra que Sabina no entiende ni torta de tabaco

—Joven—le dijo sin dejar de mirarle—. Te he dicho que me des un cigarrillo.

El chico, que se llamaba Manolo, le ofreció tímidamente su pitillera.

—¿Son Abdullas?—preguntó la Mujer Fatal, antes de alargar su brazo y la mano que parecía un pepino, hacia el estuche—. ¿O tal vez son "Sasanaueses", los delicados cigarrillos orientales que el Sultán de Valbrega me ofrecía en la terraza de un "bungallow" indiano, cerca de Tonaerika, donde las rosas tienen el color de la sangre y el perfume embriagador de todos los jardines chinos?

—Sí, le he de decir la verdad...—dijo el chico, que se llamaba Manolo.

—¿Es que son Aldarex?—le interrumpió la Mujer Fatal—. ¿Los dulces cigarrillos fabricados con tabaco rubio como los cabellos de mi mamuchka y sutiles como las delicadas franjas de sus cejas de dorado terciopelo?

Retorcó los ojos, se contorsionó, y de pronto quedó inmóvil como si se hallara muy preocupada.

—Cuando me contorsiono como una serpiente—le confió a Manolo—me salen siempre tomates en las medias. Es un asco no poderse contorsionar como a una le dé la gana.

Luego, cambiando de tono y continuando en su manía de hacer el burro en todas partes donde se presentaba, gritó:

—¡Mamá!... ¡Mamuchka!... ¿Por qué te he recordado?... ¿Dónde estás en estos momentos angustiosos?... En el serrallo de algún Sultán o en una sala de juego de Shanghai, que es el Chicago de Oriente, como Chicago es el Shanghai de Occidente, solo que mucho más puerco. ¿Dónde, dónde estás, mamuchka?

Se inclinó para moderse un tobillo con angustia y luego se levantó con altivez pasándose una mano por la frente.

Capítulo III

Donde Manolo pierde una oportunidad de pisar el esternón a Sabina

—¡No pensemos en cosas tan horrendas!—chilló la Mujer Fatal, y su mirada se posó de nuevo en la pitillera que Manolo le continuaba ofreciendo heroicamente porque ya le dolía la muñeca de tanto tener la mano tendida mientras Sabina se despachaba a su gusto diciéndole gansadas.

—¿Son Místarac?—continuó preguntando la Emperatriz de los Peimazos—. ¿Los cigarrillos que el sultán de Persia hace que fabriquen exclusivamente para él las esclavas circasianas a las cuales les corta personalmente la lengua para que no divulguen el secreto de la fabricación?... Yo los he fumado en la casa de un rico mercader griego de Bombay que me regaló un vagón entero de estos pitillos a condición de que me marchase lo más pronto posible de la India.

—No—dijo Manolo poniéndose colorado—. Son... Me da un poco de vergüenza decirlo, pero la verdad es que estos pitillos son Populares.

Metió la amenaza en la pitillera y arreó con todos los cigarrillos.

Luego se los metió en el bolsillo y echó a andar con unos movimientos que daban repugnancia de tan sosos como eran, y salió de la casa dejando a Manolo sin un pitillo.

El muchacho murmuró este poético deseo:

—¡No la entrará un cólico!... Hay que ver qué buena ocasión he perdido de patearle el esternón!... Y ahora, ¿a quién le pido yo un cigarro?

Y así estuvo diciéndole cosas de esas hasta que entró un portero y le dijo que se callase o que se fuera a armar escándalos a la calle.



HE AQUÍ UN
GRAN FILM
DEL LEJANO
OESTE

JIM EL MISERABLE



Pat Duncan, su hija Ethel Duncan y su perro Cecilio Duncan estaban en la ruina. Un miserable de Colorado les había comido toda su hacienda.



—¡Manos arriba!—dijo de pronto el miserable de Colorado amenazando a cinco muchachos del rancho de Pat.



Como íbamos diciendo, Pat Duncan estaba arruinado. He aquí un retrato de Pat a los 15 años, antes de que el miserable de Colorado, que se llamaba Jim, le comiese su hacienda.



—¡Manos arriba!—dijo de pronto Jim el Miserable a un amigo con el que estaba jugando a las cartas y que por cierto se sorprendió mucho.



Mientras tanto, Ethel Duncan pelaba la pava con Tom Richard el vaquero, aunque más bien parecía que lo que estaba pelando era el caballo.



—¡Manos arriba!—dijo Jim a las fuerzas vivas de la población.—Están ustedes descubiertos—añadió. Pero como no era verdad que estuviesen descubiertos sino que tenían todos el sombrero puesto, las fuerzas vivas no le hicieron ningún caso.



Por las noches en casa de la joven, Tom el vaquero interpretaba en el piano el «Sonny boy», mientras ella prestaba atención por si se oía algún ruido en la cuadra.



—¡Manos arriba!—dijo Jim el Miserable a unos señores que salían del cine de comprar patatas fritas y de cargarse a los acomodadores.



Después Jim se fué a la taberna de Douglas y le ordenó:—Esta noche a las ocho manda a la hacienda dos de tus mejores muchachos.



Efectivamente, a las ocho en punto, dos muchachos de Douglas, que parecían dos perros, se abalanzaron sobre la pobre Ethel.



—Por allí viene Jack el Temerario—clamaron las fuerzas vivas de la población locos de contentos.



Efectivamente, Jack el Temerario y su sobrina, llegaron a la población con una carta del sheriff, en la cual se ponía todo en claro.

DESCANSO



Desde aquel día las cosas cambiaron. Pat Duncan envió a su hija a San Francisco a estudiar el bachillerato...



...Jim el Miserable y sus secuaces quedaron defraudados y sin hacienda que llevarse a la boca...



...y los acomodadores asesinados volvieron a la vida y se dedicaron a beber vino y a brindar.



Y Tom Richard, el vaquero, cogió a su novia en los brazos y le dijo:—¿Me quieres?—Y ella respondió:—Sí.—Y se casaron a los quince años.

FIN

DON VENERANDO Y LA SALUD

Don Venerando detuvo a un amigo que iba por la calle y le saludó preguntándole:

—¿Cómo va la pierna?

—¿Cómo va qué?—preguntó extrañado el amigo de Don Venerando creyendo que no había oído bien.

—Te he preguntado a ver cómo va la pierna. ¿Es que no me he explicado bien o es que prefieres que te lo pregunte por escrito?

—¿Pero, qué pierna?—preguntó confuso el amigo de Don Venerando.

—¿Cómo que qué pierna?—exclamó Don Venerando—. ¿De qué pierna quieres que te hable? Si me informo de la salud de una pierna está claro que esa pierna tiene que ser del que se lo pregunto y no por la pierna de una mesa, porque además las de la mesa se llaman patas. ¿Tú tienes patas o tienes piernas?

—Piernas...

—Entonces, ¿cómo va la pierna?

—Yo no he tenido la pierna enferma—balbuceó el amigo de Don Venerando.

—Yo no te he dicho que hayas tenido la pierna enferma. Sólo te he preguntado a ver cómo está.

—Está muy bien.

—¡Por fin!—dijo Don Venerando—. Me alegro mucho de que esté bien. De verdad que no me hubiera gustado que anduviera mal.

—¿Y por que no había de andar bien?—preguntó el amigo de Don Venerando—. No comprendo...

Don Venerando se puso hecho una furia.

—En suma, que no quieres que me congratule de que tu pierna esté bien. Entonces, ¿qué quieres? ¿Que me ponga triste porque te funciona perfectamente?

—No... es que... ya se sabe que las piernas andan bien...

—¿Se sabe un cuerno! ¿Sabes que me estás pareciendo un poco duro de mollera? ¿Cómo quieres que lo sepa? ¿Es que llevas colgado del cuello un certificado de buena salud? Como no lo llevas, pues uno puede creer que tienes la pierna enferma.

—No comprendo por qué había de tenerla enferma...

—¿Y quieres que lo sepa yo?—le dijo Don Venerando mirándole con desprecio—. Te podías haber caído...

—No me he caído.

Don Venerando se puso rojo de rabia.

—¡Y yo cómo voy a saber si te has caído o no! Mira; es tonto que perdamos el tiempo en discusiones inútiles. Arréglatelas como puedas con tu pierna. Si esperas que yo te vuelva a preguntar por tu salud estás fresco.

Don Venerando le volvió la espalda y se marchó refunfuñando.



DON TRINITARIO Y LAS FLORES

El chico de Don Trinitario estaba sentado en su cuarto de estudios haciendo largas sumas y otras operaciones aritméticas, cuando Don Trinitario entró calladito, se acercó a él y le sacudió un morrón en la cabeza al mismo tiempo que gritaba hecho un energúmeno:

—¡Te cacé! ¿Se puede saber qué es lo que estabas haciendo? ¡Las estupideces de siempre! ¿Por qué no esabas estudiando el latín? ¿Por qué no estabas estudiando la numismática para llegar a ser un día algo en el comercio? ¿Por qué no estabas recitando la lista completa de los reyes godos empezando por Ataulfo?

—Papá—balbuceó el chico, corriendo para guarecerse detrás de la mesa—. Estaba sumando, restando, haciendo difíciles operaciones matemáticas para resolver un problema.

—¡Estás haciendo sumas!—gritó entusiasmado Don Trinitario—. ¿Y multiplicaciones de esas grandes con decimales y muchos ochos y muchos nueves que da gloria verlos tan gordos? ¿Y qué es lo que estás sumando?

—Flores—dijo el chico.

—¡Estudia, bestia!—chilló Don Trinitario corriendo tras él con los ojos echando chispas—. Suma cosas útiles al comercio y a la industria. Suma los metros cúbicos que tiene un almacén y no margaritas ni crisantemos. ¡Bruto!

¡Estúpido!... ¡Están pensando en pradi-tos y violetuchas en vez de estudiar la numismática!... El padre de Don Venerando, que era un hombre que tenía un talento que no le cabía dentro de la cabeza, las flores las tiraba por la ventana y le molestaba hasta el olor. Le daban asco los lirios porque no era un chiquilicuatro como tú. ¿Y sabes lo que sumaba? Gerundiazos, reyes godos, balle nas, sacos llenos de carbón. Y multiplicaba contables por jefes de oficina y sacaba raíces cuadradas de la numismática... ¡Basilisa!

—¿Qué sucede?—preguntó Doña Basilisa presentándose en la habitación cargada con una cama y dispuesta a tirársela a su chico a la cabeza—. ¿Qué nuevas estupideces ha inventado este monstruo del Danubio para no estudiar el latín?

—Ahora se entretiene con los tulipanes.

—¡Dale un saco de patadas en la barriga—chilló Doña Basilisa tirándole la cama—. ¡Bestia! ¡Vergüenza de la familia! ¡Se divierte con los tulipanes en vez de estudiar los reyes godos!...

Don Trinitario y Doña Basilisa se lanzaron sobre el chico, le llenaron la cara de tortazos y luego lo ataron a la pata de la mesa con el libro de latín. Después se pusieron los sombreros y fueron a saludar al director de LA AMETRALLADORA.



DON VENERANDO Y LA CERRADURA

Don Venerando se detuvo ante la puerta de un piso, se inclinó y se puso a mirar por el ojo de la cerradura.

—¿Se puede saber qué es lo que está usted haciendo aquí?—le chilló con tono indignado un señor que en aquel momento bajaba las escaleras.

—¿Qué qué estoy haciendo?—preguntó Don Venerando extrañado—. ¿No lo vé? Estoy mirando por el ojo de la cerradura.

—¿Es esta su casa?

—No, señor—le contestó Don Venerando—. ¿Cree que si fuese esta mi casa estaría yo mirando por la cerradura? Si fuese mi casa abriría la puerta y entraría.

—Entonces, ¿por qué está usted mirando a través del ojo de la cerradura?—le preguntó el señor cada vez más indignado.

—¡Ya se lo he dicho!—gritó Don Venerando hecho una furia—. Porque esta casa no es mía y no puedo abrir la puerta y entrar. No es de personas educadas el abrir las puertas de las casas ajenas y meterse dentro solo para ver qué es

lo que allí pasa.

—¿Y le parece a usted que es educación el mirar a través de los agujeros de las cerraduras?

—Yo no he dicho que sea educación—le dijo Don Venerando mirándole con desprecio—. Yo, mis ojos, los pongo donde me parece y el ojo de una cerradura es siempre el ojo de una cerradura y no un ojo humano.

—Sí, pero...—balbuceó el inquilino.

—¿Pero qué? ¿Es lo mismo el ojo de una cerradura que los ojos de un hombre?

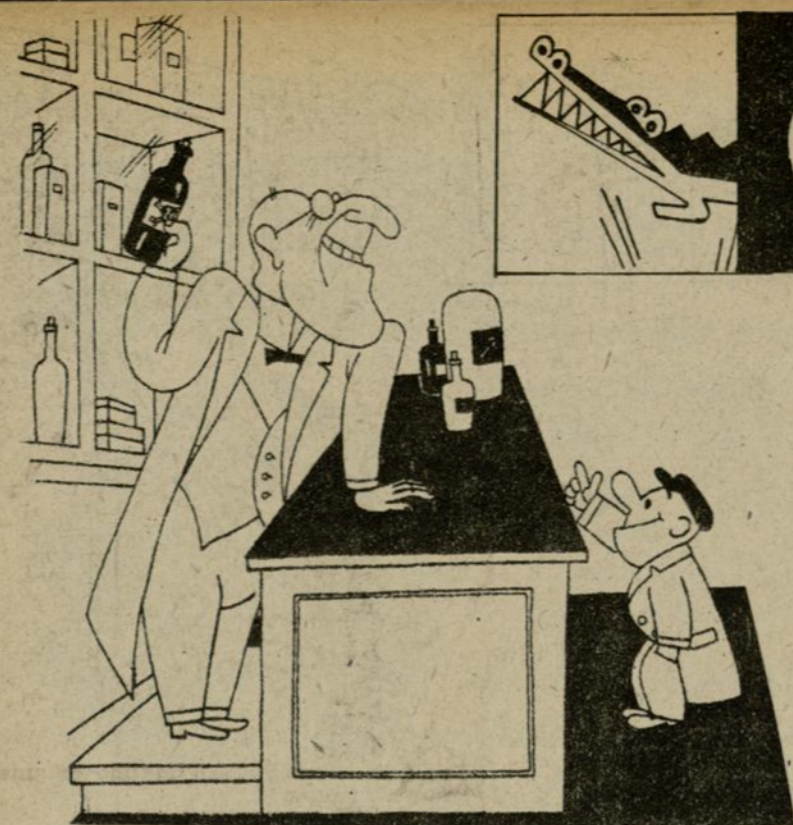
—Yo no he dicho eso.

—¡Faltaría más que dijera usted esa bobada!—chilló Don Venerando rojo de indignación—. ¿Sabe que me está usted pareciendo un poco duro de mollera? Si a usted le gusta ver elefantes vaya a verlos y deje que cada uno mire lo que le dé la gana. Los gustos son gustos y nada más.

Don Venerando se encogió de hombros y bajó las escaleras murmurando:

—¡Parece mentira que pueda haber tios tan mulos!

CARICATURAS REQUISADAS



—Deme dos litros de veneno mortal; tengo que dar una broma...

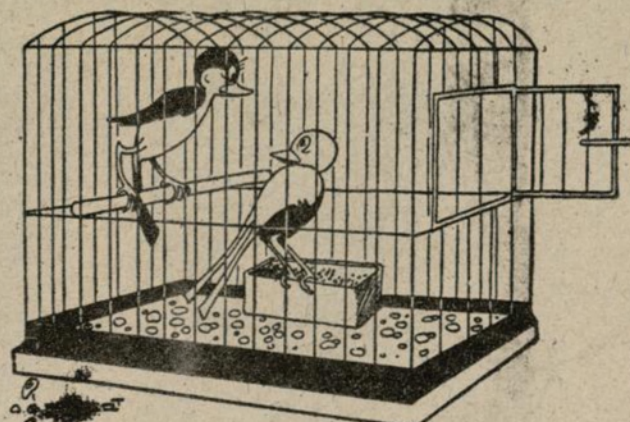


El mayordomo (anunciando).—¡Señor conde! ¡La ola!



PRIMAVERA

—Que a nosotros nos salgan margaritas, pase... Pero que el campo se llene de granos es muy raro...



—¡Fíjate! Han dejado la puerta abierta.
—Bueno; pues ciérrala.



—Entré para quitarme un duro, pero me daba vergüenza no comprar.



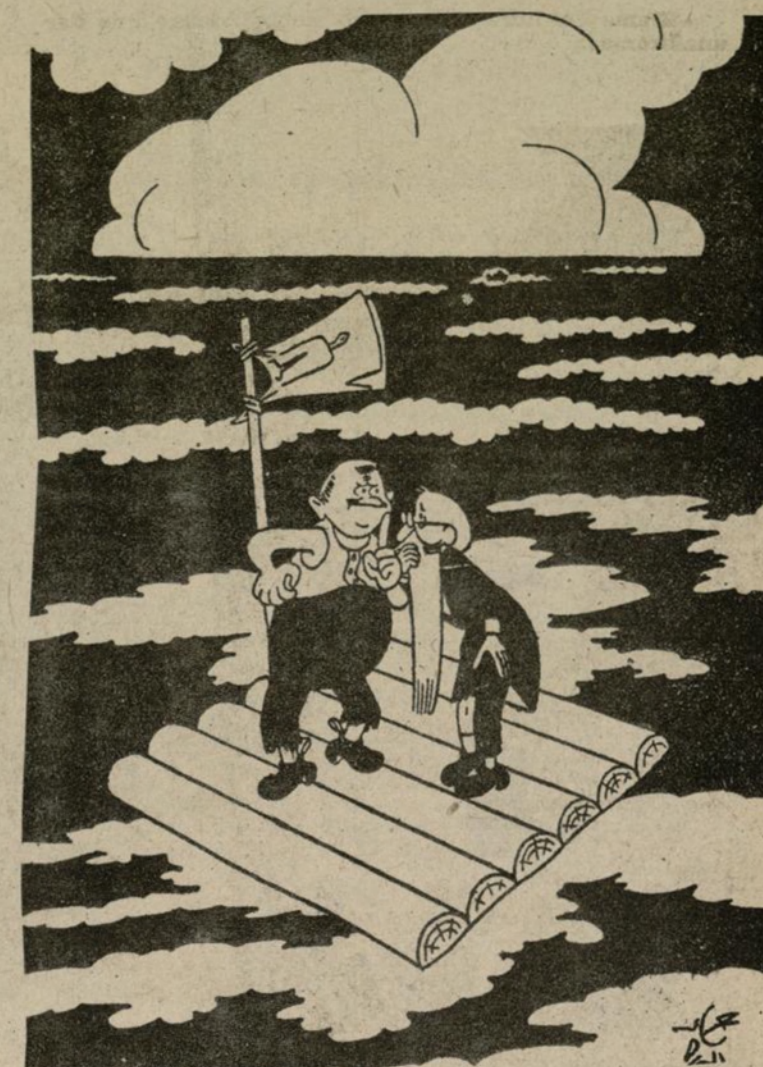
—¿Cuál es su profesión?
—No lo sé; hoy es fiesta...



—Vámonos, cariño. Me parece que va a llover...



—¿Pero cómo le han metido en una lata de sardines?
—No sé. Yo estaba nadando...



NÁUFRAGOS

—Le tengo que hacer una confidencia; soy conferenciante.
—Pues yo le advierto que hace dos meses, de un solo puñetazo, hice pedazos un bloque de piedra...

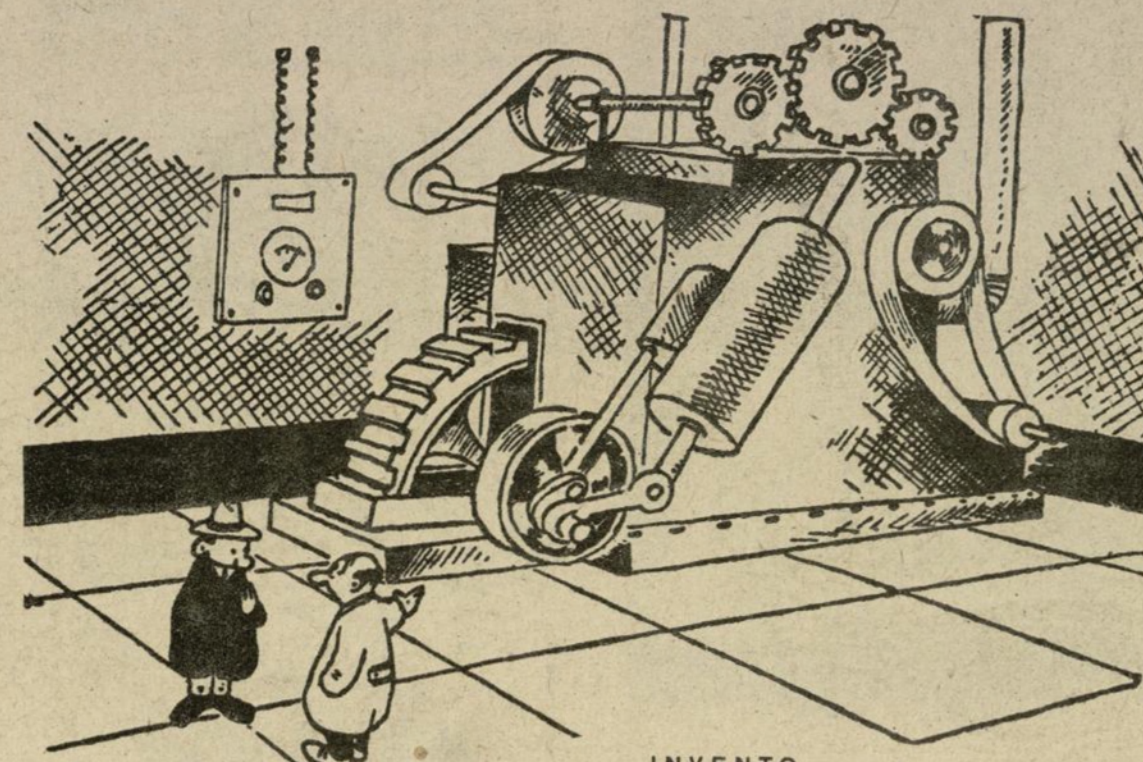


ECONOMÍA

—Anda, Luis: pásame la dentadura postiza...



—¡Cinco minutitos, señor! Me fugo y vuelvo en seguida...



INVENTO

—Esta máquina sirve para pelar una patata.
—¿Por qué una patata solamente?
—Porque a mí no me gustan las patatas...



5

DIÁLOGOS

DE

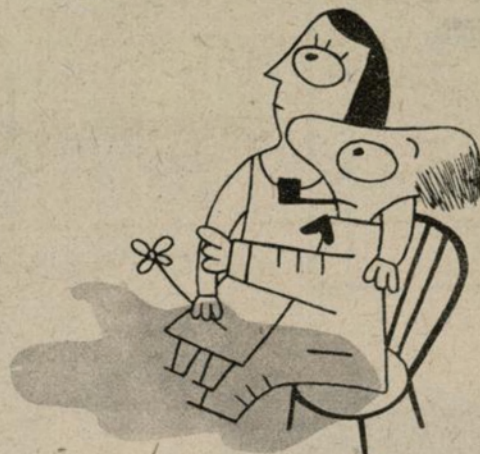
Amor



—Muy buenas tardes. Yo venia para ver si me compraba usted una máquina de escribir.
 —¡Caballero! ¡Usted se ha confundido!
 —No, no, señorita. Yo vendo máquinas de escribir.
 —¿Pero no ve que soy una mujer sola?
 —Precisamente por eso. Las mujeres solas necesitan una máquina de escribir para no estar tan solas.
 —¡Vamos, ande!...



—¡Hola! ¿Cómo estás, chatilla?
 —Regular. Me parece que hoy he madrugado demasiado.
 —¿A qué no sabes lo que cené anoche?
 —¿Un toro?
 —No.
 —¿Dos toros?
 —No.
 —¿Tres toros?
 —No.
 —Pues ya no hay nada más.
 —¡Cuatro toros!
 —¡Nunca se me hubiera ocurrido!...

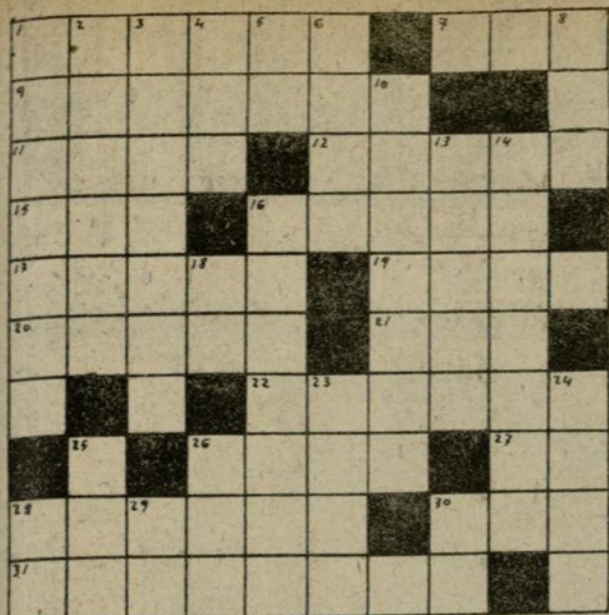


—¡Oh, Juanita! ¿Por qué no se viene usted de criada a mi casa?...

—¡Ay, señor Redondo! ¿Qué manera de mirarme!...
 —Esto no es nada, señorita. Ya verá usted cuando yo la mire cerrando y abriendo los ojos muy deprisa.
 —Lo creo, lo creo. ¿Por qué no se quita ese bigote?
 —¿Y para qué quiere usted que me lo quite?
 —No sé; por hacer algo...



—Anda, tontin. Deja que me siente yo un ratito...

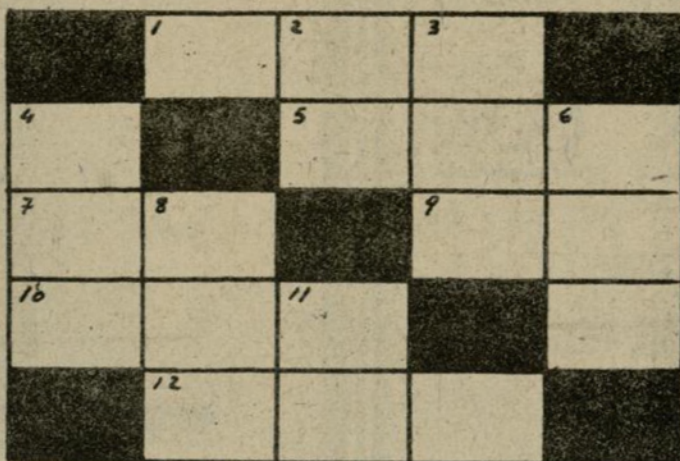


HORIZONTALES.—1, Clavo de madera. 7, Estrella. 9, Pueblo de la provincia de Huelva. 11, Cabeza visible de la Iglesia. 12, Engañado, seducido. 15, Metal. 16, Sobaco. 17, Relativo a la nariz. 19, Hombre de malos instintos. 20, Una de las partículas en que puede dividirse un cuerpo. 21, Al revés, pueblo de la provincia de Huesca. 22, Habilidadoso. 25, Roedor. 27, En la baraja. 28, Del verbo caminar. 30, Pronombre demostrativo. 31, Disminuir, acortar, reducir.

VERTICALES.—1, Obstruir una botella para evitar que salga el líquido que contiene. 2, Al revés, canción popular. 3, Zorro (plural). 4, Planta gramínea del antiguo continente. 5, Letra consonante. 6, Agata. 8, Del verbo liar. 10, Animal perjudicial. 13, Lancero alemán. 14, Religiosa de una orden fundada por San Francisco (plural). 16, El que es aficionado a la sal. 18, Iniciales de Alvaro Martínez. 23, Ligar. 24, De hueso. 25, Hijo de Noé. 26, Tal como se escribe en castellano el nombre de un río alemán. 28, Interjección. 29, Pronombre posesivo. 30, Terminación de una de las tres conjugaciones.

PALABRAS

CRUZADAS

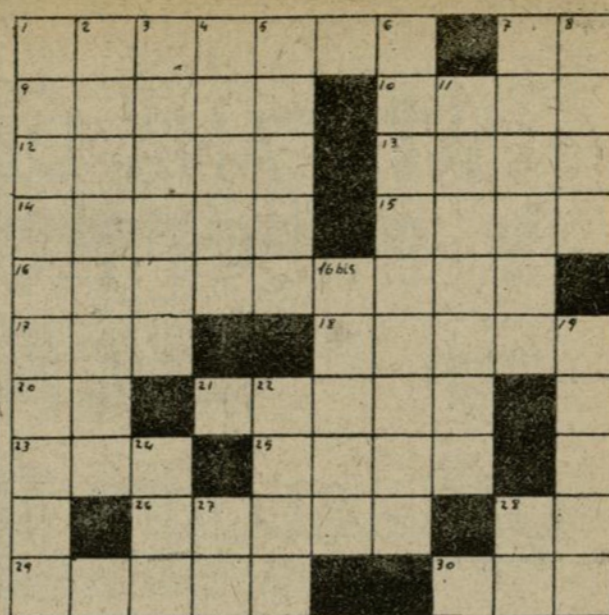


POR SILABAS

HORIZONTALES.—1, Paño grande que sirve para abrigo o adorno (plural). 5, Mujer que cuida de las cabras. 7, Materia desprovista de líquido por completo. 9, Se aplica al título honorífico. 10, Igualdad de la superficie de alguna cosa. 12, Quemado por la superficie.

VERTICALES.—2, Tonel que sirve para guardar los licores (plural). 3, Pueblo de la provincia de Guipúzcoa. 4, Ciudad francesa. 6, Roedor (plural). 8, Huevo de las cañas entre nudo y nudo (plural). 11, Mamífero roedor.

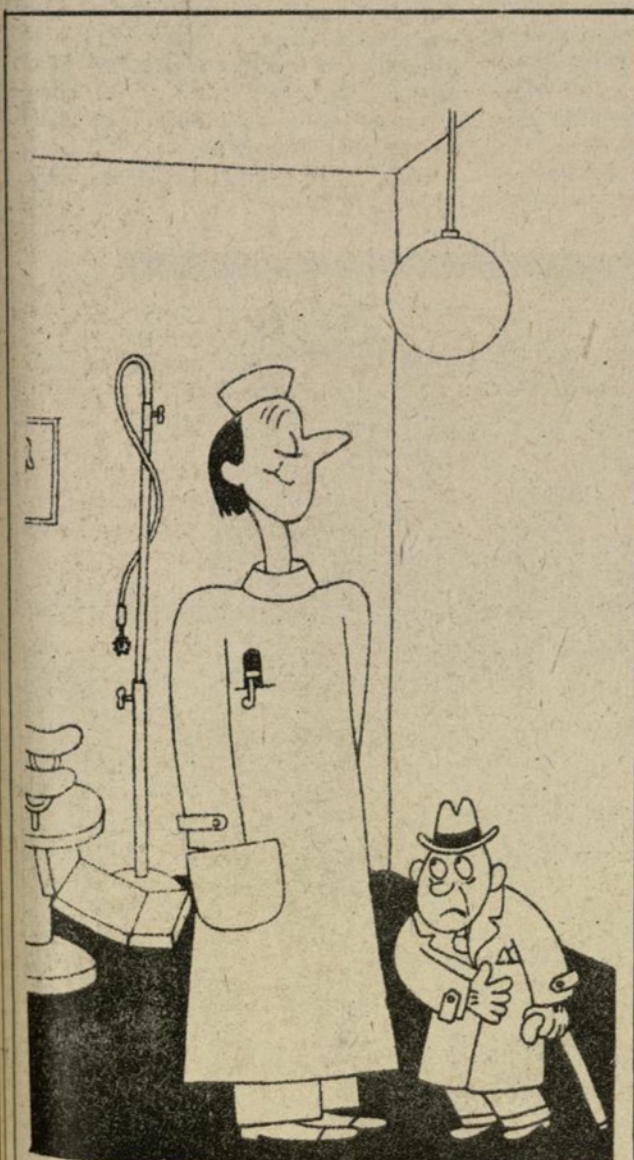
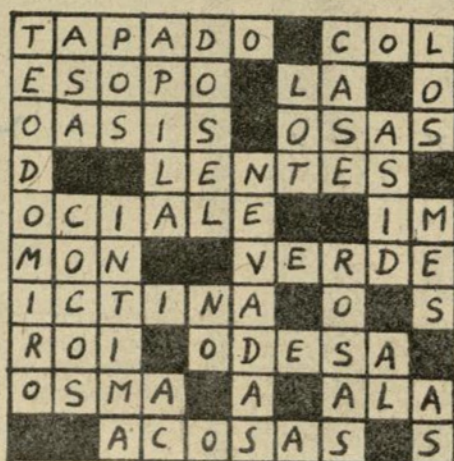
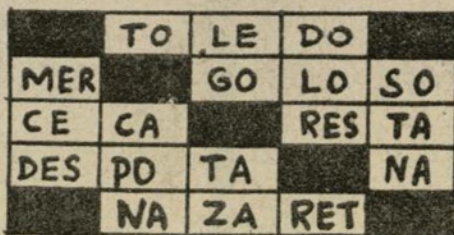
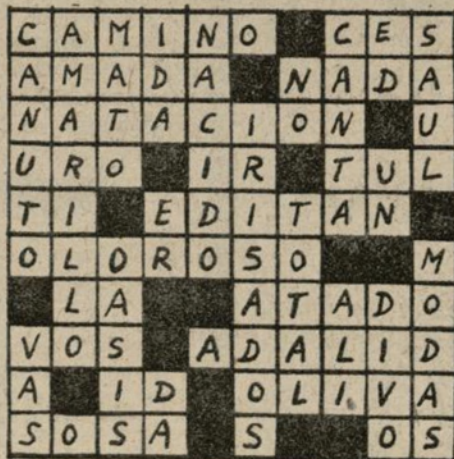
(Las soluciones en el número próximo)



HORIZONTALES.—1, Capital de una provincia española. 7, Letra consonante. 9, Famoso fabulista de la antigüedad. 10, Suerte. 12, Emperador romano. 13, Instrumento de labranza. 14, Escudo de Minerva. 15, Al revés, marisco muy común en todos los mares. 16, Materia glutinosa que se encuentra en algunos tejidos del cuerpo humano. 17, Lugar donde se limpian los granos de trigo. 18, Desgarros en una prenda cualquiera (plural). 20, Al revés, terminación de una de las tres conjugaciones. 21, En los tejados. 23, Del verbo ir. 25, Nombre de mujer. 26, Conjunto de aguas (plural). 28, Nota musical. 29, Ciudad rusa. 30, Animal doméstico.

VERTICALES.—1, Que es digno de alguna cosa por sus virtudes o méritos. 2, Afirmar. 3, Uno de los cinco órdenes de arquitectura. 4, Nombre falso, mote. 5, Profeta que vivió ocho siglos antes de Jesucristo. 6, Una de las Armas del Ejército español. 7, Especie de labor que se hace en las maderas taladrándolas de una parte a otra. 8, Novillo de dos años. 11, Clase de calzado (plural). 16 bis, Nombre de mujer. 19, Apellido. 22, Instrumento musical. 24, Letra consonante. 27, En la baraja. 28, Al revés terminación de una de las tres conjugaciones.

Soluciones a nuestros problemas del número anterior.



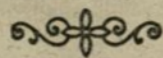
—Doctor; estoy débil.
—¡Pero si yo soy dentista!
—No importa. Estoy débil lo mismo.



—¿No te da vergüenza pasearte con el sombrero de tu mujer?
—No es de mi mujer: es de mi cuñada.

CATALANA DE GAS Y ELECTRICIDAD

SOCIEDAD ANÓNIMA



GAS ALQUITRÁN COK

APLICACIONES DEL GAS:

SERVICIOS DOMÉSTICOS: COCINA, LAVADO, PLANCHADO,
AGUA CALIENTE, ESTUFAS Y REFRIGERACIÓN.
CALEFACCIONES CENTRALES E INDIVIDUALES.
GRANDES COCINAS PARA HOTELES Y RESTAURANTS.
HORNOS ESPECIALES PARA PASTELERÍAS, ETC.
APLICACIONES INDUSTRIALES EN LA GRANDE Y PEQUEÑA
INDUSTRIA.

**GAS, COMBUSTIBLE IDEAL,
PRÁCTICO Y ECONÓMICO**

OFICINAS Y EXPOSICIÓN DE APARATOS: RIVERO, 6 Y 8

SEVILLA

COMPañIA ESPAÑOLA DE SEGUROS

“AURORA”

(FUNDADA EN 1900)

INCENDIOS-VIDA-MARITIMOS

Domicilio Social: **BILBAO**

Delegación:

**BARCELONA
MADRID**

EN EDIFICIOS
PROPIEDAD
— DE LA —
COMPañIA

Subdirección:

**SEVILLA
CORDOBA**

OTRAS SUBDIRECCIONES Y AGENCIAS
EN LAS CAPITALES DE PROVINCIA Y
— LOCALIDADES IMPORTANTES —

MANUEL ALCOUCER Y C^{IA}

Almacén de Drogas, Produc-
tos Químicos y Farmacéuticos.
DISTRIBUIDORES PARA ESPAÑA DEL
FAMOSO PRODUCTO.



HIERRO LÍQUIDO

que hace durar al calza-
do cuatro veces más y evi-
ta la humedad en los pies

LARANA 8 Y 10 SEVILLA

LA OVEJA

(Sección dedicada a explicar bien
cómo son las ovejas.)



Oveja con
un pedazo de
almohada muy
pequeño.

La oveja es como un pedazo de almo-
hada con un perro dentro; y ese tener
lana por todas partes es lo que les pro-
duce a las ovejas tanto sueño.

Siempre están como adormiladas, con
ganas de dormir la siesta y meterse en
su propia cama. No lo hacen, sin em-
bargo, porque les falta la sábana y la
colcha.

—¡Si viviésemos una mesilla de no-
che!—parece que piensan las tías.

A pesar de todo no acaban de dor-
mirse porque tienen demasiada luz en el
campo y habría que entornarles las per-
sianas. No es solamente a ellas; al que
las mira también le entra sueño y uno
al verlas siente ganas de quitarse los za-
patos y echarse a dormir.

En invierno la oveja vive metida den-
tro de su pedazo de almohada, y solo sa-
ca un poco la cabeza para ver el cam-
po ese donde las ponen. Pero en verano
llega un hombre con unas tijeras y le
quita a la oveja todo el pelo de la almo-
hada que tiene por encima y se lo lleva
a una cama cualquiera.

Las ovejas siempre tienen que estar
cuidando de colocarse en el sitio exacto
para que el panorama resulte bonito;
junto a un río, en una loma, o en algo
así. Esto les quita libertad de acción y
se encuentran cohibidas y apocadas.
También les gustaría ir separadas cada
una por su sitio y vivir su vida rom-
piendo el eterno grupo de postal. Pero
para evitarlo hay un pastor que pagan

las agencias de turismo y que no tolera
que el rebaño se disgregue, pues si no
no sería bonito.

Ellas van buscando algo que se les
ha caído y que no encuentran. No se
sabe si es un alfiler o una pulsera o un
pendiente, pero desde luego algo se les
perdió. Van siempre como en manifesta-
ción y solo les falta dar gritos de abajo
esto o abajo lo otro.

Mucha gente confunde a las ovejas con
las cabras y sin embargo no es difícil
conocerlas. Las cabras son como son las
cabras y las ovejas son como son las
ovejas.

El pastor que las cuida se vé que está
aburrido de ellas y que las quisiera dar
esquinazo.

—¡Estas cursis!—dice de vez en
cuando mientras corta un palo con una
navaja.

Ellas se hacen las niñas pequeñas que
acaban de salir de colegio. Dan grititos
y hacen tonterías con una ingenuidad
muy de niñas de pueblo, pero en segui-
da se nota que todo es falso y que son
unos bichos tan brutos como otros cual-
quiera.

Desde luego dan ganas de ponerles la-
zos rosas o azules y cuando se las vé
delante de un crepúsculo entonces se ha-
cen inaguantables.

—Pero qué cursis me han salido, ma-
re mía!—dice el pastor.

Y así hasta que la gente se las come.



Dos ovejas
metidas en su
pedazo de al-
mohada.

EL AVION

(Sección dedicada a explicar bien cómo es el avión.)



Sabio viendo pasar un avión bonito.

El avión es un buen mamífero que se alimenta de señores de negocios y de correspondencia urgente.

El pretende ser como un pájaro, pero de vez en cuando parece una gallina y eso le pone de mal humor. Cuando más parece una gallina es en el momento que va a aterrizar. Entonces su vuelo es torpe y parece que busca sitio para poner un huevo.

Por el aire presume mucho, como si eso de ir por el aire fuese gracioso. Pero en el fondo lo que le gustaría es ir andando por la calle de la Montera o por la calle de Alcalá, que es por donde verdaderamente hay cosas que merecen la pena verse.

—¡Con qué gusto atropellaría yo a alguien!—dicen los aviones—. ¡Si al menos se me cruzase un niño!... ¡Si hubiese un paso a nivel que me detuviera!...

Ellos envidian a los coches de caballos y su ilusión es dejar de ir a Marsella o a cualquier otra parte y que alguien los alquile para hacer una carrera de Sol a la Plaza de Plamonte o de Goya a Carretas para mirar las mujeres que pasan por las aceras y ver los escaparates.

En pleno vuelo adoptan aire de señoras gordas y formales que tienen calor y van abanicándose con su hélice. Sin embargo, se les nota que padecen de un terrible aburrimiento y que no les importa nada ni ver el campo ni los ríos, ni los pequeños pueblitos. Casi siempre se elevan por encima de las nubes

para no ver ese panorama de juguete que les pone nerviosos, pero por encima de las nubes toman un aspecto tan de angelitos que termina también por fastidiarles.

—¡Vaya una lata!—exclaman de vez en cuando sin dejar de darse aire con su hélice.

Y por fin llegan a una ciudad y resulta que en lugar de poderse parar en un café céntrico como ellos quisieran, tienen que quedarse muy lejos en un campo, y allí pasar el rato aburridos y llenos de tedio.

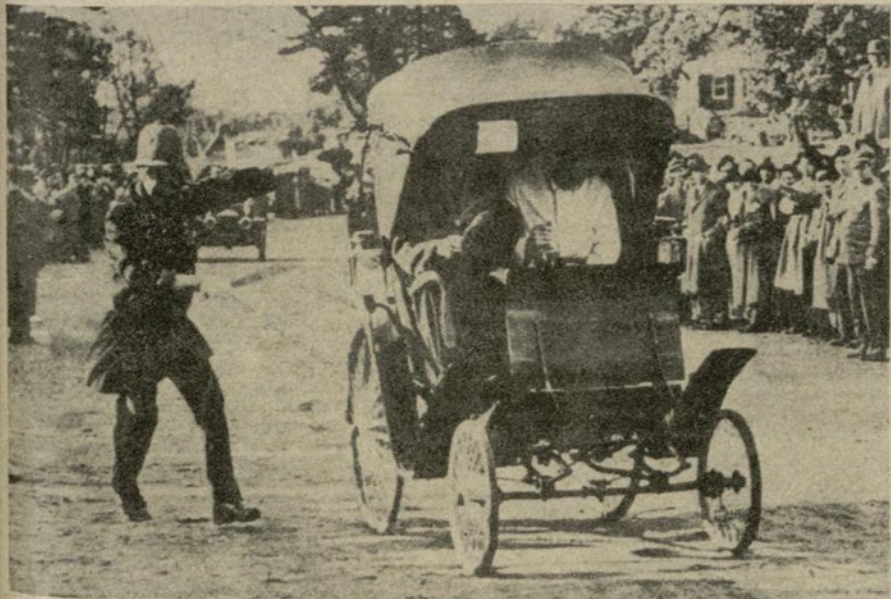
Los pasajeros se meten en la barriga del avión con un gesto valiente y decidido de hombres que acaban de inventar el avión y que van a hacer la primera prueba.

Al principio todos miran por la ventanilla esperando ver cosas originales. Pero como no se ve nada de interés, la gente termina por mirarse unos a otros, que es más divertido. No hay mejor panorama desde el avión que las piernas de nuestra compañera de viaje.

Hay quien se maree para entretenerse un poco, pero los demás pasajeros le miran con tal aburrimiento que el mareado deja de marearse y de hacer el tonto y decide aburrirse como los demás.

—¡Ya hemos llegado!—dice alguien.
—¿Ah, sí? ¿Qué pronto! ¿Y qué hacemos ahora?...

Y se van a un café a matar el tiempo.



Guardia diciéndole a un avión que no vaya tan deprisa.

COMPañIA SEVILLANA DE ELECTRICIDAD

CAPITAL SOCIAL: 80.000.000 DE PESETAS



Suministro de fluido para alumbrado, usos industriales y domésticos en Sevilla y 205 poblaciones de las provincias de Sevilla, Cádiz, Huelva, Málaga y Badajoz.



DIRECCION DE LA COMPAÑIA: TIENDA Y EXPOSICION:
San Pablo, 30 Federico de Castro, 22

SEVILLA

1.271

CASA EN BUENOS AIRES:
CABRERA, NÚM. 8.673

CASA EN NEW YORK:
52, STORE STREET

HIJOS DE YBARRA

COSECHEROS Y EXPORTADORES

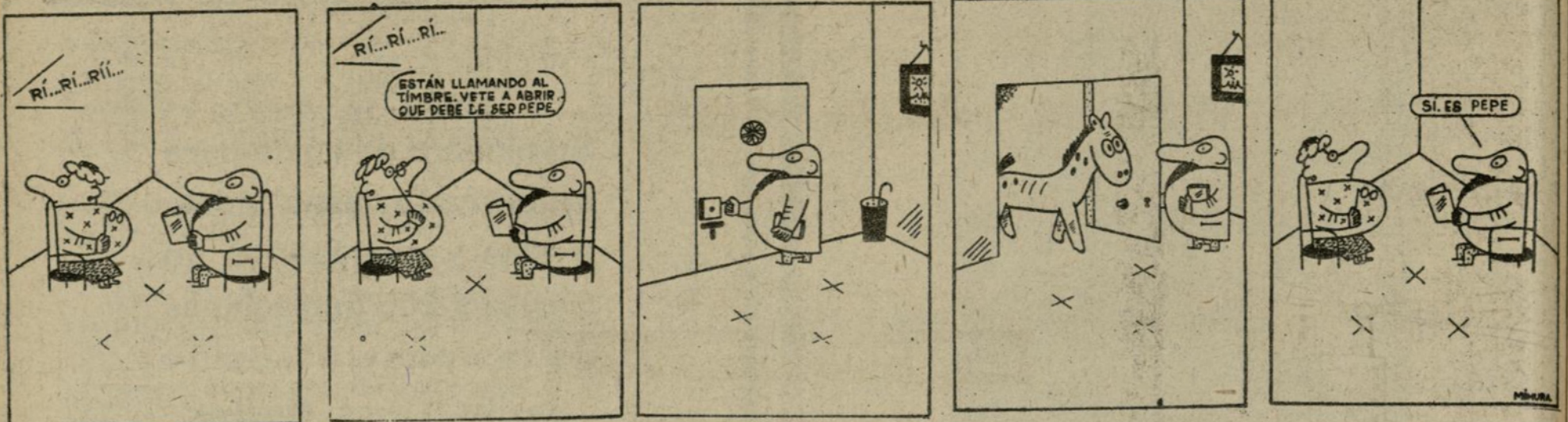
ACEITES
Y
ACEITUNAS

APARTADO 15

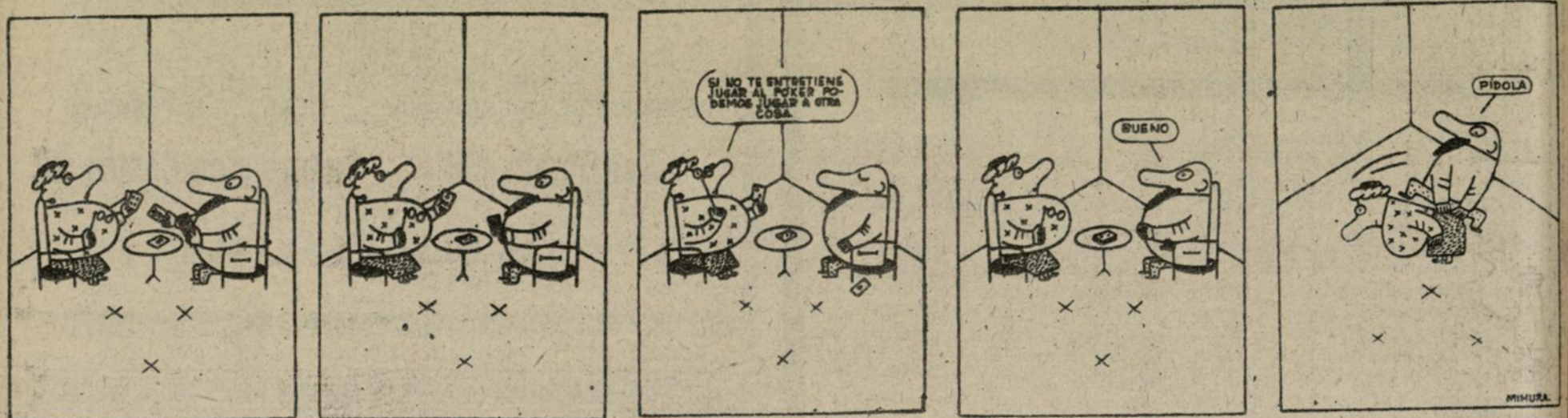
SEVILLA (ESPAÑA)



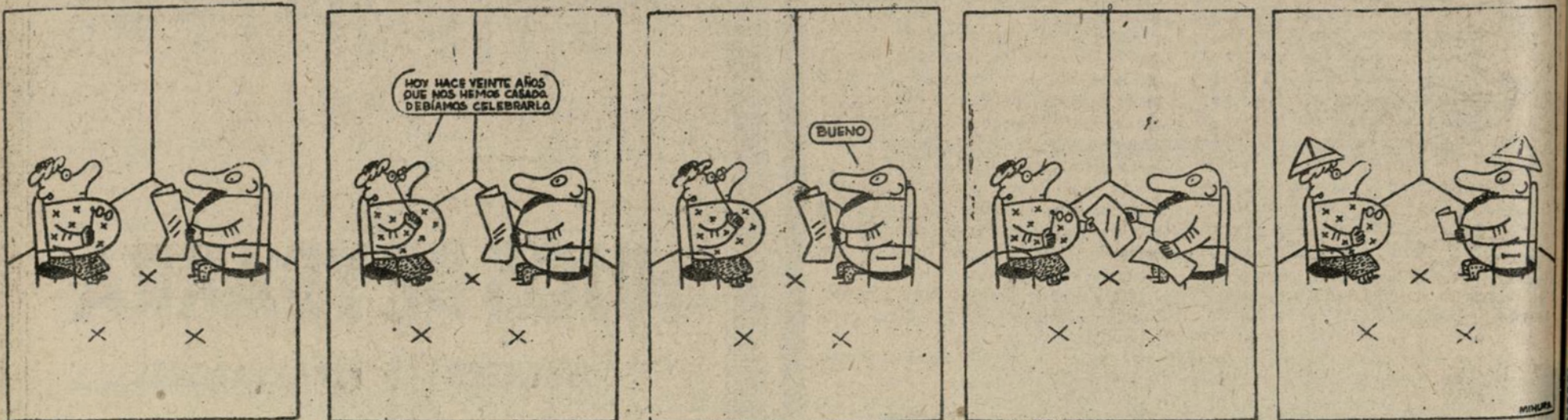
LA VISITA



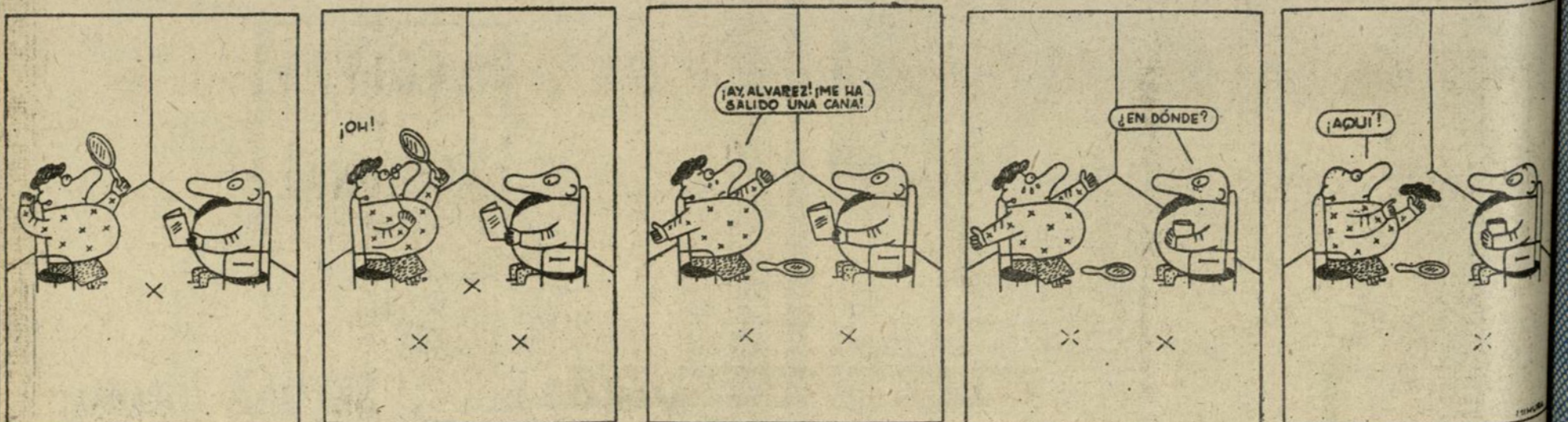
EL JUEGO



EL ANIVERSARIO



LA CANA



(1) Mihura, que por tener familia en Madrid, ha firmado durante la guerra con el pseudónimo de Lilo, vuelve ahora a recuperar su nombre verdadero. En esta página damos 4 de sus más características historietas.



ESCENA DE PLAYA



—El mensaje de la botella decía que los naufragos habían ido a parar a una isla desierta; pero por lo visto hemos llegado un poco tarde...

LA VIDA VISTA POR UN TIO TONTO



—Como no me quieras, muerdo el anzuelo y me suicido.

El mar

El mar es un pedazo de agua lleno de agua por todas partes.

Lo más difícil para hacer un mar es encontrar el sitio, pues hace falta un local muy grande.

El mar se podría hacer en una carretera muy larga, pero entonces parecería un río y eso ya no tendría gracia.

Una de las cosas más difíciles es pintar el mar de verde, pues para eso es necesario mucha pintura de esa de pintar bancos que es tan carísima.

En realidad hay muy pocos mares y solamente en los Estados Unidos hay un mar por persona, y así cada cual puede hacer con su mar lo que quiera: pescar, bañarse o beberlo si es su gusto.

Otra de las cosas más bonitas del mar es el fondo. Ya se ha intentado poner el fondo arriba para que se vea lo bonito que es el fondo, pero en seguida se va al fondo y es una lata porque hace falta un hombre que esté siempre pendiente de cuidar el mar y la gente tiene que hacer otras cosas.

En el mar hay muchas clases de peces, pero lo que más abundan son las sardinas. El motivo de que haya en el mar tantas sardinas, es que son muy baratas y por una peseta se pone el mar precioso.

El profesor Lilo sostenía que en el mar había lenguados, pero esta opinión

era debida a que el profesor Lilo no sabía distinguir entre los lenguados y los gallos, que también son muy buenos.

Un defecto que tiene el mar es el de estar demasiado salado. Esto sería fácil de solucionar, pues bastaría para ello con probarlo un poco con una cuchara de madera antes de que el mar estuviera hecho del todo.

Por todas estas razones, el mar está llamado a desempeñar un papel importante en la vida de las grandes ciudades, y si en la actualidad está relegado a vivir en pueblecitos es porque nadie se ha ocupado del mar seriamente como se merece.

Hay también mucha gente que dice existe el Mar Negro. Esto es poco verosímil y no hay que dar mucho crédito a esta noticia, ya que si se hubiera comprobado este rumor, lo sabríamos.

En el mar se pueden hacer muchas cosas. Por ejemplo: en el mar se puede dar un paseo por el mar, cosa que no se puede hacer en el campo, porque no sería lo mismo.

En el mar, se pueden tomar baños de mar.

Y por último y para no cansarme más: El mar es una monada.

Otro día hablaré de los niños.
T O N O.



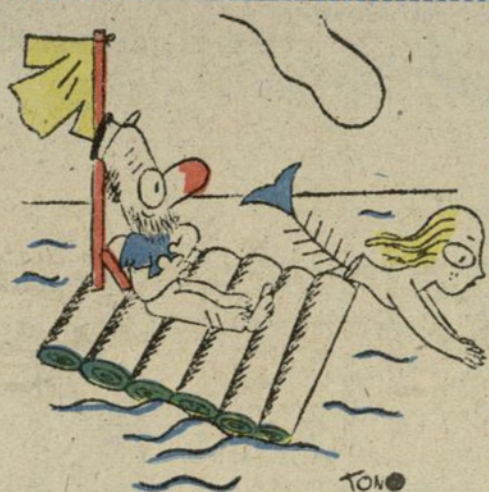
ESCENA DE CAMPO



HERREROS 39

SALVAMENTO

—Pónganse en fila y respeten el orden...



LA SIRENA Y EL NAUFRAGO

DESEAN CORRESPONDENCIA

La señorita "Plata de ley", que vive en Torrecilla, 5, entresuelo izquierda (Valladolid) desea que le escriba "Oro fino".

"La Chelito", que vive en Zaragoza, 8 (Cádiz) desea que le escriba "El niño de las pulgas".

"La duquesa sin novio", que vive en Zaragoza, 8 (Cádiz) desea que le escriba "El duque de Novias".

La señorita Nita Fernández, que vive en Guzmán el Bueno, número 7 (León) desea que le escriba "El teniente de la cuarta o sea 'Un tío de Tutankamen'".

"La bella durmiente", "Esfige dorada", "El perfume de la dama enlutada", "Rie, payaso, rie", "Tú el Tenorio; yo Inés", "¡Al fin te encuentro!" y "La sirena de los trópicos", que viven en Estación de Cistierna (León) desean que les escriban los falangistas "El hijo de la noche", "Yo la prefiero rubia", "El misterio del cuarto amarillo", "El hombre que nunca ríe", "Tú Inés; yo el Tenorio", "No sigas, soy el que buscas" y "Un marinero terrestre".

Las señoritas "Betty Boop", "La Venus de Bronce" y "La Boticaria Canalla, patar de alambre", que viven en Domingo Beltrán, núm. 16, segundo derecha (Vitoria) desean que les escriban "Cara doble", "Corazón gitano" y "El dueño del maletín misterioso, surtidor de parapeto".

Las señoritas María Eugenia Hurtado, "Una loca de remate", Paz de Doriach y María Fernanda de la Riera que viven en Canalejas, 107, primero (El Ferrol) desean que les escriban "Pimpinela Escarlata", "Morales" y "El niño que quiere y no encuentra".

"Yo... no era yo" y "La doncella de Miss Millón", con dirección en FET de las JONS Sección Femenina de Benasque (Huesca) desean que les escriban "Pimpinela Escarlata" y "El niño que quiere y no encuentra".

La señorita Alejandra Achaga, que vive en Independencia, 24, primero izquierda, Oviedo, desea que le escriba "El Alferez matapulgas".

"La Alondra", que vive en Independencia, número 2, primero (Oviedo) desea que le escriba el Brigada "Tragachuscos".

La señorita Rosita Martínez, que vive en la calle de España, número 2, bajo, Delicias (Zaragoza) desea que le escriba "Te quiero y no sé quién eres".

Las señoritas Maravilla Moreno y Pepita Sánchez que viven en la calle de Manifestación, número 27, segundo (Zaragoza) desean que les escriban "El novelista" y "Teniente de los Tenientes".

La señorita María Gallegos, Méndez Núñez, 17, segundo, Santander, desea que le escriba "Mohame".

Las señoritas "Perla de Bierzo" "Caso serio", "Aquí espero sentada" "Inconquistable", "Adivina quién te dió" y "La Venus de Milo", que viven en P.ª de Bierzo, por Ponferrada (León) desean que les escriban "El caballero de la noche", "La maté porque era mía", "Tente mientras cobro", "El conquistador", "Te quiero y no sé quién eres" y "El hombre más feo del mundo".

Las señoritas "Condesa de Logrosán", "La salvaje", "Diga, diga, diga" y "Divina" que viven en FET de las JONS S. Femenina, Málaga, desean que les escriban "Te quiero y no sé quién eres", "El barón de la selva", "Aló, Aló, Aló" y "El feo doble".

La señorita Paquita Vázquez, que vive en la calle de Galea, número 10 (Ceuta) desea que le escriba Juan Manuel Vázquez.

La señorita Luisa Díaz, que vive en la calle de García, núm. 10 (Ceuta) desea que le escriba "Un aviador español".

La señorita Charito Gómez, que vive en Cuesta Portillo, 3, Morón de la Frontera (Sevilla), desea que le escriba "El sin permiso".

La señorita Beatriz García, S. Femenina de Falange de Morón de la Frontera (Sevilla) desea que le escriba "Dante".

Las señoritas "Mañanita de sol" y "Noche de Rosío", que viven en Cebreira Salvatierra de Miño (Pontevedra) desean que les escriban el Capitán Saturnino Aguilar y el Teniente Ezequiel Pablos.



—Tengo que andar así porque en vez de llamar al médico he llamado al veterinario...



MANICOMIO

—Ya está usted curado. Mañana podrá volver a su casa.
—Gracias, señor doctor; ha hecho usted tanto por mí que le nombro ministro de Marina...

SOLICITAN AHIJADOS

La señorita Mary Sol Díaz, que vive en González del Valle, 9, Oviedo.

Las señoritas "Hada alegría", "La princesa que abdicó", "La que todo lo sabe" y "La condesa de a ti qué te importa", que viven en Moja-Pedroso, 42, Santander.

Las señoritas María Cristina Sáiz de Robleda y Soledad Monte Blanco, que viven en Almirante Bonifaz, 15, Burgos.

Las señoritas Alda Pons, Sacha Vergara, Maruxa Reluégano, Julieta Astráraga y Carmen Castilla, que viven en Onésimo Redondo, 6, Valladolid.

Las señoritas "Princesita azul", "La abuela de Caperucita", "Xuaca la de la Panera", "Colasa la Maniega", "Duquesa gitana" e "Isabel de España", que viven en Lista de Correos, Abaña (Asturias).

La señorita Consuelin Cuevas, que vive en Fonda de la Estación de La Robla, Mataporquera (Santander).

Las señoritas "Orquídea salvaje", "Lirio de los bosques" y "Mariquilla Terremoto", que viven en C. de Cultura Femenina, Miramar, 5, San Sebastián.

Las señoritas Marisa Blanco, María de la O Fernández, Esther Alvarez y Magdalena Rincón, que viven en la calle de Uruguay, 41, primero, Vigo.

Las señoritas "Agustina de Aragón", "Isabel II", "Eugenia de Montijo", "Ana Bolena", "Poppea", "María Antonieta" y "Doña Juana la Loca", que viven en Hospital de Reeducación, Antiguo Seminario, Cádiz.

La señorita María de la Esperanza Sánchez Urrutia, que vive en la calle de Angustia, 6, segundo, El Ferrol.

Las señoritas "Siete mellizas", Ananá, Anamelú, Ananija, Anani Maribel y Marisa Kelmés, que viven en Orfanatorio San Rafael, Alfonso XII, Córdoba.

La señorita "Mariquita Terremoto", que vive en Santo Cristo, 20, segundo, Palma de Mallorca.

La señorita "Sociedad en comandita", que vive en San Bartolomé, 11, Palma de Mallorca.

La señorita "Madona de Rafael", que vive en Santo Cristo, 20, segundo, Palma de Mallorca.

Las señoritas "La Venus rubia", "La Greta más perseguida", "Siempre fué igual", "La bella durmiente del bosque", "La bella soñadora", "Blanca Nieves", "La caperucita roja", "Yo me muero por un hombre", "Lirio del valle", "Yo quiero amor", "Una morena simpática", "Muñequita de marfil" y "Luz de la noche", que viven en Apartado 29, Avila.

Las señoritas "Yo quiero un chico simpático", "Una niña romántica", "La flor más bella del lugar" y "Robadora de corazones", que viven en Apartado 29, Avila.

Las señoritas "La Venus sin Diosa" y "Un corazón comprensivo", que viven en S. F. de FET y de las JONS de Melilla.

La señorita María Angeles Heredia, que vive en Apartado 20, Santiago.

Las señoritas "Ojos de mujer fatal" y "Madrinita buena", que viven en Apartado 64, Orense.

La señorita "Soy de la raza calé", que vive en barrio del Couto, chalet La Rubí, Orense.

La señorita "Florina encantada", que vive en Avenida de Portugal, 8, Cáceres.

Las señoritas "Doña Inés", "Cleopatra" y "Dulcinea", que viven en la calle del General Aranda, Castropol (Asturias).

Las señoritas Africa González, América Gómez y Fuencisla Gutiérrez, que viven en Lista de Correos, Burgos.

"La esclava Raquel", que viven en Farmacia Cortés, Urzáliz, 1, Vigo.

La señorita "Nancy Carol", que vive en Constitución, 11, cuarto, Pontevedra.

Las señoritas "Marta la de los ojos color del tiempo", "La condesa del lunar" y "La princesa Arabela", que viven en la calle del Rosario, 6, El Pino, Vigo.

La señorita Emilia Ojeda, que vive en Riposte, 26, Puerto de la Luz (Canarias).

Las señoritas Caridad, María Luz y Amparo Mendoza Zaiz, que viven en la calle de San Agustín, 13, primero, Palma de Mallorca.

Manufacturas de Corcho Armstrong

SOCIEDAD ANÓNIMA

FABRICANTES DE TAPONES DE CORCHO,
AGLOMERADOS Y LANA DE CORCHO

AVENIDA DE MIRAFLORES, NÚM. 34. — TELÉFONO 22.820

SEVILLA

APARTADO 51

OFICINA CENTRAL: SEVILLA

SUCURSALES CON FÁBRICAS EN ALGECIRAS,
CÁCERES, PALAFRUGELL Y PALAMÓS

GARCIA Y CIA

ALMACENES
DE FERRETERÍA

SAN ISIDORO, 3
TELÉFONO 25.008

DESPACHO
AL POR MENOR:
PLAZA DEL PAN, 4

ALMACENES
DE HIERROS
Y ACEROS

DESPACHO
Y ESCRITORIO:
ANTONIA DIAZ, 10, 17, 19
TELÉFONO 27.265

APARTADO 378 - SEVILLA.

PRODUCTOS QUIMICOS Y ABONOS MINERALES

ABRICAS

EN VIZCAYA
ZUAZO
LUCHANA
ELORRIETA
GUTURRIAY
OVIEDO (La Manjaya)
MADRID
SEVILLA (El Empalme)
CARTAGENA
BARCELONA (Badalona)
MÁLAGA
CÁCERES (Aldea-Moret)
LISBOA (Trafaria)

SUPERFOSFATOS
Y
ABONOS COMPUESTOS
"GEINCO"

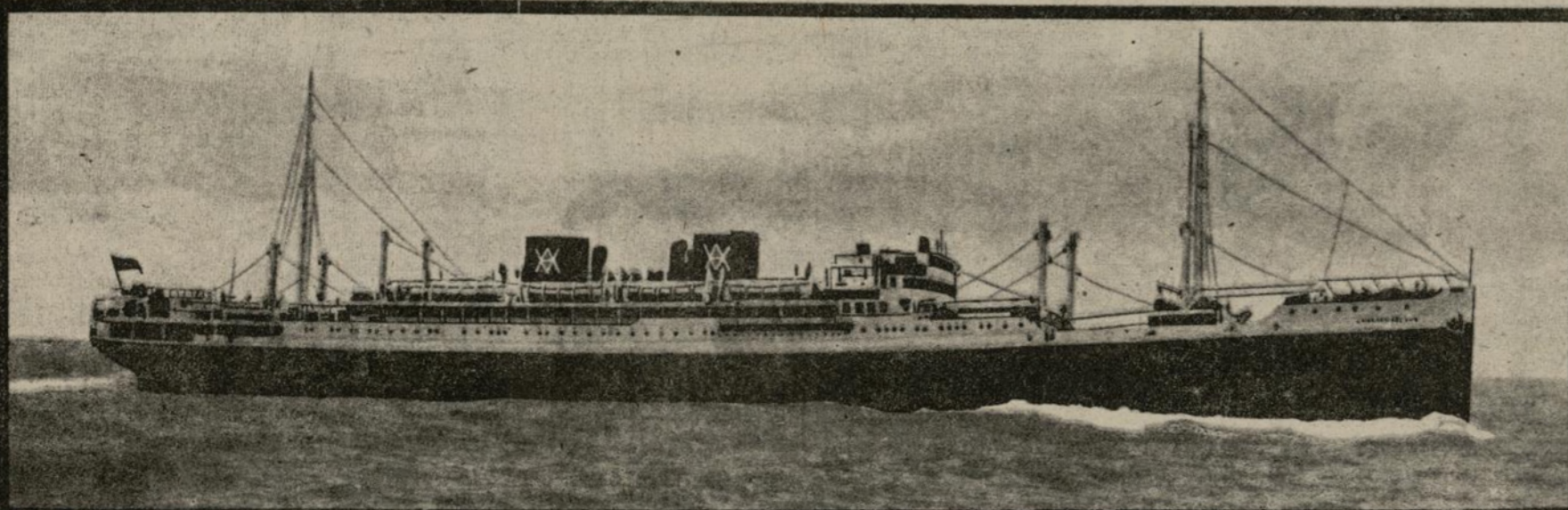
ÁCIDO SULFÚRICO
ÁCIDO SULFÚRICO ANHIDRO
ÁCIDO NÍTRICO
ÁCIDO CLORHÍDRICO
GLICERINA
NITRATOS
SULFATO AMÓNICO
SULFATO DE SOSA
SALES DE POTASA
DE NUESTRAS MINAS
DE CARDONA (Barcelona)

SERVICIO AGRONÓMICO:
LABORATORIO PARA EL ANÁLISIS
DE LAS TIERRAS

ABONOS PARA TODOS LOS
CULTIVOS Y ADECUADOS
A TODOS LOS TERRENOS

LOS PEDIDOS EN:

BILBAO: «Sociedad Ama. Española de la Dinamita». — Apartado 157.
MADRID: «Unión Española de Explosivos». — Apartado 66.
OVIEDO: «S. A. Santa Bárbara». — Apartado 31.



"YBARRA Y Cía., S. en C."

NAVIEROS
SEVILLA

Servicios regulares de cabotaje entre BILBAO, SEVILLA y MARSELLA y puertos intermedios.

Línea Mediterráneo-Brasil-Plata

Salidas regulares cada 21 días para SANTOS, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.

Acomodaciones para pasajeros de 1.^a clase.

Buques especializados en el transporte moderno de pasajeros de 3.^a clase exclusivamente en camarotes.

Seguridad - Rapidez - Economía - Confort - Esmerado Trato - Comida Excelente.

INFORMES

En Sevilla: Oficinas de la Dirección - Menéndez Pelayo, 2. - Telegramas "Ybarra"

" " Wagons-Lits-Cook.-José A. Primo de Rivera, 12. " "Sleeping"

En Cádiz: D. Juan José Ravina-Beato Diego de Cádiz, 12. " "Ravina"

AGENCIAS EN TODOS LOS PUERTOS



TEATRO

(Por Teodoro DELGADO)

El admirador.— ¿Está sola la primera actriz?...